

ROSA MONTERO. «LA LOCA DE LA CASA»

Extraña vida de escritora

Editorial Alfaguara
273 páginas. 15 euros



Si la imaginación era para santa Teresa «la loca de la casa», para Rosa Montero es más la reina (a veces destronada) de la literatura. Un cuartel de invierno, una atlántida, el laberinto de Minos o esa isla del tesoro que las Wendys, como cantarían Moustaki, pierden tras los diecisiete años. Porque Rosa Montero se plantea en esta obra, «La loca de la casa», un texto híbrido, mestizo («hoy -escribe- la literatura está viviendo un tiempo especialmente mestizo»), amalgamando por un lado toda una serie de reflexiones sobre el proceso de la escritura, comentando las relaciones de la creación literaria con la muerte, el amor, el periodismo, las mujeres, recordándonos menciones sobre el tema de Kipling, Philip K. Dick, Calvino, Yourcenar, Shelley, Burgess, Coleridge..., y por otro lado, generando una especie de escenas autobiográficas, donde el lector nunca sabe cuánto hay de imaginación y cuánto de realidad, pues, escribe: «en ese cuento de nosotros mismos hay muchísimo cuento».

Incluso llega a contar al lector tres veces una parecida narración, intercalando en la novela tres historias semejantes de unas veinte páginas: al principio, hacia la mitad y al final, de una aventura sentimental en un verano y tras una cena en casa de Pilar Miró. Sólo las variables finales irán mostrando al lector la posibilidad de que, a la manera de Cortázar en «Todos los fuegos el fuego», la vida y la literatura estén llenas de esos mundos paralelos, que Rosa Montero menciona, citando una expresión de un novelista portugués, como los «y si...».

El lector, y más todavía el doble lector, el que lee y sabe que lee, se sentirá atraído por muchas de las páginas de esta obra de no ficción/ficción, donde Rosa Montero se sumerge a la búsqueda de esas palabras que son el sueño del escritor: «Las palabras son como peces abisales que sólo te enseñan un destello de escamas entre las aguas negras».

Y nos recuerda lo que decía Faulkner: «Una novela es la vida secreta de un escritor, el oscuro hermano gemelo de un hombre». O lo que afirmaba Pitol: «Un novelista es un hombre que oye voces, lo cual lo asemeja con un demente».

Rosa Montero bucea en las vidas y en las anécdotas reveladoras de los lados oscuros de escritores ilustres, como, por ejemplo, el hecho de que el Zola escritor del manifiesto «Yo acuso» a favor de Dreyfus se hubiera negado a firmar el manifiesto a favor de Oscar Wilde; o nos describe el precio de venderse al poder contándonos alguna feroz anécdota de «un burguesito hijo de un jurista retirado» llamado Goethe, que, tras publicar su famoso «Werther» a los veinticinco años, fue invitado a la corte de los archiduques de Weimar, donde ejerció como intelectual a su servicio hasta su muerte a los ochenta y tres años, servicio de todas maneras que no le pudo comprar a una joven, Ulrike, de dieciséis años, de quien se enamoró en su ancianidad.

Amor y literatura

Un poco en la línea de aquella polémica comparación que hiciera Arnold Hauser en su monumental «Historia social de la literatura y el arte», donde llegó a aseverar que «la prostituta es, en suma, el doble femenino del artista» (III, IX, 4), Rosa Montero indaga en las turbias y paralelas relaciones entre la literatura y la vida sentimental, normalmente torturada del escritor, describiéndonos casos como la vida de Fanny (Stevenson) que terminó, a los sesenta y tres años, rehaciendo su existencia con un guionista de Hollywood de veintitrés años, o el de Sonia (Tolstoi), que, considerada demente por muchos, pareció recobrar la cordura nada más morir su ilustre marido. Y haciéndose la curiosa pregunta de cómo hubiera afectado a la mítica literatura si los escritores hombres sufrieran cuestiones femeninas: «Si los hombres vieran el mes, la literatura universal estaría llena de metáforas de la sangre». Libro de historias sobre la literatura, pero también un camino para empezar a andar por ese jardín de senderos que se bifurcan (dixit Proust y Borges) que es la vida y la escritura.

Joaquín ARNÁIZ



Belén Plaza

La escritora y periodista Rosa Montero

LIBROS
NARRATIVA

LA IMAGINACIÓN QUE NOS SALVA

Dice Rosa Montero (Madrid, 1951) que «La loca de la casa» es su obra más personal y profunda, y eso aunque la escritora y periodista reconoce que «está llena de mentiras». Porque Rosa Montero ha querido rendir homenaje a la imaginación, que es la que «nos salva, nos rescata, nos permite soportar lo insoportable y nos ordena la vida, que es un caos incomprensible», reconoce. Esta novela híbrida de Montero llega tras el éxito de «El corazón del tártaro» (2001) y «La hija del caníbal» (1997), que ganó el Premio Primavera de Espasa. También ha publicado libros infantiles, relatos y ensayos periodísticos, como «Estampas bostonianas y otros viajes» (2002).